

**5ª Pregunta.**

**¿Cómo se encargó Jehová de satisfacer las necesidades de David y sus hombres en un momento difícil, y qué aprendemos nosotros? ( 2 Sam. 17:27-29 .) [1 de jun., w08 15/9 págs. 5, 6 párrs. 15, 16 .]**

**w08 15/9 págs. 5-6 párrs. 15-16 Jehová, el “Libertador”, protege a sus siervos de tiempos bíblicos**

<sup>15</sup> Cuando David y sus hombres finalmente llegaron a la ciudad de Mahanaim, se encontraron con Sobí, Makir y Barzilai. Estos tres hombres valientes le dieron todo su apoyo a David, el rey elegido por Dios. Al hacerlo se jugaron la vida, pues si Absalón finalmente se quedaba con el trono, no dudaría en castigar severamente a cualquiera que hubiera apoyado a su padre. Al ver el aprieto en que se hallaban David y los suyos, estos tres súbditos leales les proporcionaron todo lo que necesitaban: trigo, cebada, grano tostado, habas, lentejas, miel, mantequilla, ovejas, y hasta camas para que pudieran descansar bien (*léase 2 Samuel 17:27-29*). Aquella impresionante muestra de hospitalidad y lealtad tuvo que haber conmovido a David. Seguro que jamás olvidó lo que hicieron por él.

<sup>16</sup> Pero ¿quién se encargó realmente de satisfacer las necesidades de David y sus hombres? David estaba convencido de que Dios cuida de su pueblo. Si lo desea, Jehová puede hacer que sus siervos se sientan impulsados a socorrer a cualquier compañero necesitado. David siempre tuvo claro que la bondad de aquellos tres hombres fue en realidad una expresión del cariño de Jehová. Basándose en su propia experiencia, escribió hacia el final de su vida: “Un joven era yo, también he envejecido, y sin embargo no he visto a nadie justo dejado enteramente, ni a su prole buscando pan” (Sal. 37:25). ¿Verdad que es muy reconfortante saber que Jehová siempre satisface las necesidades de sus siervos? (Pro. 10:3.)

**6ª Pregunta.-**

**¿Qué nos enseña la forma en que David trató a Ittai, que no era israelita? ( 2 Sam. 18:2 .) [1 de jun., w09 15/5 pág. 27 párr. 7 .]**

**w09 15/5 pág. 27 Ittai, un ejemplo de lealtad - “Para nuestra instrucción”**

Romanos 15:4 señala: “Todas las cosas que fueron escritas en tiempo pasado fueron escritas para nuestra instrucción”. ¿Qué lecciones nos enseña Ittai con su ejemplo? Para empezar, pensemos en las posibles razones por las que apoyó lealmente a David. Aunque era un filisteo exiliado, reconoció que Jehová era el Dios vivo y que David era su ungido. Ittai vio más allá de la rivalidad que existía entre israelitas y filisteos. Él no veía a David como el hombre que había matado al gran guerrero Goliat y a muchos otros compatriotas suyos (1 Sam. 18:6, 7). Lo veía como un hombre de admirables cualidades que amaba a Jehová. Esta actitud le ganó tal respeto de David que quedó al mando de la tercera parte de las tropas del rey en la decisiva batalla contra las fuerzas de Absalón (**2 Sam. 18:2**).

**w09 15/5 págs. 27-28 Ittai, un ejemplo de lealtad**

Hoy día, nosotros también tenemos que esforzarnos por ver más allá de las diferencias culturales, raciales y étnicas. Debemos hacer a un lado los prejuicios y las antipatías, y fijarnos en las buenas cualidades de los demás. El vínculo que se formó entre David e Ittai demuestra claramente que si llegamos a conocer y amar a Jehová, es posible superar esas barreras.

**CAPITULO 16:**

**w02 15/2 págs. 14-15 párr. 11 Sobrellevaron las espinas en la carne**

**11. ¿Qué dijo Zibá sobre Mefibóset, pero cómo sabemos que se trataba de una mentira? (Véase la nota.)**

<sup>11</sup> Más adelante, se clavó otra espina en la carne de Mefibóset. Su siervo Zibá lo calumnió ante el rey David, quien huía de Jerusalén por causa de la rebelión de su propio hijo, Absalón. Zibá afirmó que Mefibóset le era desleal y que se había quedado en Jerusalén con la esperanza de conseguir la gobernación real. David le creyó y entregó a aquel mentiroso toda la propiedad del hijo de Jonatán (**2 Samuel 16:1-4**).

**w99 1/5 pág. 32 Victoria sobre el mal - Victoria sobre el mal**

**“¿POR qué debe este perro muerto invocar el mal contra mi señor el rey? Déjame pasar, por favor, y quitarle la cabeza.”** Esta petición procedía de Abisai, un jefe del ejército israelita. Estaba furioso porque un benjamita llamado Simeí había insultado —llevado por el odio— a su señor, el rey David (**2 Samuel 16:5-9**).

Abisai se estaba dejando llevar por una filosofía muy popular en la actualidad, la de pagar con la misma moneda. En efecto, Abisai deseaba que Simeí fuese castigado por haber injuriado a David.

Pero, ¿cómo reaccionó David? Contuvo a Abisai diciendo: “¡Déjenlo!”. Aunque las acusaciones de Simeí eran falsas, David, humildemente, resistió la tentación de tomar represalias; antes bien, dejó el asunto en manos de Jehová (**2 Samuel 16:10-13**).

Cuando David regresó al trono tras fracasar la revuelta liderada por su hijo, Simeí fue uno de los primeros en darle la bienvenida y pedirle perdón. De nuevo, Abisai quiso matarle, pero una vez más David se lo impidió (2 Samuel 19:15-23).

En esta ocasión, David representó bien a Jesucristo, de quien el apóstol Pedro escribió: “Cuando lo estaban injuriando, no se puso a injuriar en cambio [...], sino que siguió encomendándose al que juzga con justicia” (1 Pedro 2:23).

Hoy en día se aconseja a los cristianos que sean “de mente humilde, no pagando daño por daño ni injuria por injuria” (1 Pedro 3:8, 9). Al seguir el ejemplo de David y de Jesucristo, nosotros también podemos “[seguir] venciendo el mal con el bien” (Romanos 12:17-21).

---

#### **w91 15/5 pág. 19 párr. 16 Tengan gran paciencia para con todos**

##### **16. ¿Cómo puede ayudarnos a tener gran paciencia la humildad?**

<sup>16</sup> La humildad es otra gran ayuda para cultivar la gran paciencia como fruto del espíritu. La persona orgullosa es impaciente. Se ofende fácilmente, se enoja enseguida y no tolera que de algún modo se le dé trato desfavorable. Todo esto es lo contrario de tener gran paciencia. Pero la persona humilde no se toma a sí misma demasiado en serio. Espera en Jehová, como lo hizo David cuando el rey Saúl lo persiguió y Simeí el benjamita lo insultó. (1 Samuel 24:4-6; **2 Samuel 16:5-13**.) Por eso debemos tener el deseo de andar ‘con completa humildad mental y apacibilidad, con gran paciencia, soportándonos unos a otros con amor’. (Efesios 4:2.) Además, debemos ‘humillarnos a los ojos de Jehová’. (Santiago 4:10.)

---

#### **w91 15/5 págs. 14-15 párrs. 17-18 Consideremos dechados de gran paciencia**

##### **17, 18. ¿Qué manifestación de gran paciencia tenemos en el caso de David?**

<sup>17</sup> David es otro ejemplo de un fiel siervo de Jehová que aguantó pacientemente males cometidos contra él, y así manifestó gran paciencia. Perseguido como un perro por el celoso rey Saúl, en dos ocasiones David pudo haber tomado represalias mediante matarlo. (1 Samuel 24:1-22; 26:1-25.) Pero David esperó en Dios, como se puede ver por sus palabras a Abisai: “Jehová mismo le asestará [a Saúl] un golpe; o vendrá su día y tendrá que morir, o a la batalla bajará, y ciertamente será barrido. ¡Es inconcebible, por mi parte, desde el punto de vista de Jehová, alargar la mano contra el ungido de Jehová!”. (1 Samuel 26:10, 11.) Sí; David tuvo la oportunidad de poner fin al acoso de que lo hacía objeto Saúl. En vez de eso, David optó por ejercer gran paciencia.

<sup>18</sup> Considere, además, lo que sucedió cuando el rey David huía de su traicionero hijo Absalón. Simeí, un benjamita de la casa de Saúl, apedreó a David e invocó el mal contra él al gritarle: “¡Sal, sal, oh hombre culpable de sangre y hombre que no sirve para nada!”. Abisai quiso que se diera muerte a Simeí, pero David rehusó tomar represalias. En lugar de desquitarse, de nuevo manifestó la cualidad de gran paciencia. (**2 Samuel 16:5-13**)

---

#### **w05 15/5 pág. 18 Puntos sobresalientes del libro de Segundo de Samuel**

##### **Lecciones para nosotros:**

**16:15, 21, 23.** Cuando parecía que Absalón iba a subir al trono, el orgullo y la ambición hicieron que el destacado consejero Ahitofel se hiciera traidor. La inteligencia sin humildad ni lealtad puede ser una trampa.

---

#### **w05 1/5 págs. 15-16 párr. 12 ¿Quiénes resucitarán?**

##### **12. ¿Quién era Ahitofel, y adónde fue al morir?**

<sup>12</sup> Ahitofel fue el consejero personal de David, y sus consejos se valoraban como si procedieran de Jehová mismo (**2 Samuel 16:23**). Desgraciadamente, este siervo leal se hizo traidor y se unió a una rebelión encabezada por Absalón, hijo de David. Todo parece indicar que David aludió a esta traición cuando escribió: “No fue un enemigo quien procedió a vituperarme; de otro modo yo podría soportarlo. No fue uno que me odiara intensamente quien se dio grandes ínfulas contra mí; de otro modo yo podría ocultarme de él”. Y añadió: “¡Desolaciones estén sobre ellos! Desciendan vivos al Seol; porque durante su residencia como forasteros ha habido cosas malas dentro de ellos” (Salmo 55:12-15). A su muerte, Ahitofel y sus compañeros fueron al Seol.

---

## CAPITULO 17:

### it-2 págs. 862-863 Rocío

Las gotas de rocío son silenciosas y abundantes. Quizás Husai quería referirse a ese sigilo o tal vez a un ejército tan numeroso como las gotas de rocío cuando dijo a Absalón: “Estaremos sobre [David] tal como cae el rocío sobre el suelo”. (2Sa 17:12.) El Rey que Jehová ha nombrado tiene su “compañía de hombres jóvenes justamente como gotas de rocío”, quizás en lo que tienen que ver con cantidad. (Sl 110:3.)

El rocío también es benigno y refrescante. Por ello era apropiado que se comparase a él la canción profética de despedida de Moisés. (Dt 32:2.) La buena voluntad de un rey se asemeja al efecto refrescante del rocío sobre la vegetación. (Pr 19:12.) La unidad amorosa que existe entre el pueblo de Dios es refrescante, “como el rocío de Hermón que viene descendiendo sobre las montañas de Sión”. Las cimas del monte Hermón, cubiertas de bosques y jaspeadas de nieves perpetuas, hacían que los vapores nocturnos se elevasen, de modo que las corrientes de aire frío que bajaban por el Hermón desde el N., los llevasen hasta muy lejos y llegaban a condensarse sobre las montañas de Sión, a muchos kilómetros hacia el S. (Sl 133:1-3; GRABADO, vol. 1, pág. 332.)

---

### it-2 pág. 774 Queso

Job empleó lenguaje poético para describir su formación en el seno materno. Dijo a su Magnífico Creador: “¿No procediste a vaciarme como leche misma, y, como queso, a cuajarme?”. (Job 10:10.)

El proceso que se seguía para hacer queso difería del de la mantequilla, pues esta última se obtenía batiendo la leche. En tiempos antiguos el queso se hacía añadiendo a la leche el cuajo, líquido procedente del cuajar de un animal, o el jugo de ciertas hojas o raíces, para que espesara rápidamente. Una vez cuajada, se escurría el suero y se comían los cuajarones frescos.

A David se le ordenó que llevara “diez porciones de leche” al jefe del millar bajo el que servían sus hermanos en el ejército de Saúl. (1Sa 17:17, 18.) La traducción literal del texto hebreo dice “diez cortes de leche”, lo que puede significar “diez quesos frescos”. La *Vulgata* latina traduce: “Diez formas [o, encellas] pequeñas de queso”. Durante la guerra civil fomentada por Absalón, algunos amigos enviaron a David provisiones de alimento que incluían “quesones de vacada”, posiblemente quesos frescos. (2Sa 17:29.)

---

## w08 15/9 págs. 5-6 párrs. 14-15 Jehová, el “Libertador”, protege a sus siervos de tiempos bíblicos

### 14, 15. ¿En qué aprieto se vieron David y sus hombres, y qué ayuda recibieron?

<sup>14</sup> Como rey de Israel, David disfrutaba de los mejores manjares. Incluso podía tener invitados a su mesa (2 Sam. 9:10). Sin embargo, también sabía lo que era vivir en escasez. Veamos un ejemplo. A causa de la rebelión que Absalón organizó en su contra, David y sus hombres tuvieron que abandonar Jerusalén y huir a Galaad, al este del río Jordán (2 Sam. 17:22, 24). Estos fugitivos se vieron enseguida necesitados de comida, bebida y descanso. Pero ¿cómo satisfacerían sus necesidades en esta zona remota?

<sup>15</sup> Cuando David y sus hombres finalmente llegaron a la ciudad de Mahanaim, se encontraron con Sobí, Makir y Barzilai. Estos tres hombres valientes le dieron todo su apoyo a David, el rey elegido por Dios. Al hacerlo se jugaron la vida, pues si Absalón finalmente se quedaba con el trono, no dudaría en castigar severamente a cualquiera que hubiera apoyado a su padre. Al ver el aprieto en que se hallaban David y los suyos, estos tres súbditos leales les proporcionaron todo lo que necesitaban: trigo, cebada, grano tostado, habas, lentejas, miel, mantequilla, ovejas, y hasta camas para que pudieran descansar bien (léase 2 Samuel 17:27-29). Aquella impresionante muestra de hospitalidad y lealtad tuvo que haber conmovido a David. Seguro que jamás olvidó lo que hicieron por él.

<sup>16</sup> Pero ¿quién se encargó realmente de satisfacer las necesidades de David y sus hombres? David estaba convencido de que Dios cuida de su pueblo. Si lo desea, Jehová puede hacer que sus siervos se sientan impulsados a socorrer a cualquier compañero necesitado. David siempre tuvo claro que la bondad de aquellos tres hombres fue en realidad una expresión del cariño de Jehová. Basándose en su propia experiencia, escribió hacia el final de su vida: “Un joven era yo,

---

### it-1 pág. 506 Colgar

En dos casos de suicidio mencionados en la Biblia se empleó el ahorcamiento. Ahitofel, el consejero traidor de David, se estranguló (“se ahorcó”, LXX). (2Sa 17:23.) La acción de Ahitofel prefiguró la de uno de los apóstoles de Jesús que se volvió traidor, Judas Iscariote (Sl 41:9; Jn 13:18), quien también se ahorcó. (Mt 27:5.) Al parecer, la soga, o quizás la rama del árbol en la que se ahorcó Judas, se rompió, “y cayendo de cabeza, reventó ruidosamente por en medio, y todos sus intestinos quedaron derramados”. (Hch 1:18.)

---

### **w07 15/7 págs. 13-14 Barzilai, un hombre consciente de sus limitaciones - El rey enfrenta una rebelión**

David corre peligro. Su hijo Absalón ha logrado usurpar el trono cautivando “el corazón de los hombres de Israel”. Está claro que no tendrá clemencia con nadie que permanezca leal a su padre, así que David y sus siervos tienen que huir de Jerusalén (2 Samuel 15:6, 13, 14). Cuando cruzan el Jordán y llegan a la región de Mahanaim, Barzilai viene en auxilio del rey.

Generosamente, Barzilai y dos hombres más, Sobí y Makir, ofrecen abundantes suministros a David. Estos tres súbditos leales comprenden la precaria situación del rey y sus partidarios, pues dicen: “La gente está hambrienta y cansada y sedienta en el desierto”. Los tres hacen todo cuanto está a su alcance para sacarlos de apuros; les dan camas, trigo, cebada, harina, grano tostado, habas, lentejas, miel, mantequilla, ovejas y otras provisiones (2 Samuel 17:27-29).

No obstante, ayudar a David es arriesgado. Es poco probable que Absalón deje sin castigo a quienes apoyan al rey legítimo, así que la lealtad de Barzilai pone de manifiesto su valentía.

---

### **CAPITULO 18:**

#### **w95 1/7 págs. 22-23 párr. 13 Moradores que viven juntos en una “tierra” restaurada**

##### **13. ¿Quiénes eran los jeques de la antigüedad?**

<sup>13</sup> Zacarías dice que el filisteo sería como un jeque en Judá. Cuando el término hebreo *'al-lúf* se traduce “jeque”, significa “caudillo de un millar” o “quiliarca”. Era un puesto muy elevado. Al parecer, la antigua nación de Edom tuvo únicamente trece jeques. (Génesis 36:15-19.) La palabra “jeque” no suele utilizarse cuando se habla de Israel, aunque aparece con frecuencia la expresión “caudillo (o jefe) de un millar”. Cuando Moisés convocó a los representantes de la nación de Israel, llamó a “los cabezas de los millares de Israel”. Había doce de ellos, y según parece solo estaban subordinados a Moisés. (Números 1:4-16.) Del mismo modo, en el ejército, solo el general o el rey eran superiores a los jefes de millares. (2 Samuel 18:1, 2; 2 Crónicas 25:5.)

---

#### **w93 15/3 págs. 8-9 párr. 5 La misericordia de Jehová nos libra de la desesperación**

##### **5. ¿Qué ocurrió después que David pecó con Bat-seba, y cómo afectaron a David sus pecados?**

<sup>5</sup> Dios puso al descubierto los pecados de David mediante el profeta Natán, y dijo: “Estoy levantando contra ti calamidad procedente de tu propia casa”. En conformidad con esas palabras, el niño que dio a luz Bat-seba murió. (2 Samuel 12:1-23.) Amnón, el primogénito de David, violó a su media hermana Tamar y fue asesinado por el hermano de ella. (2 Samuel 13:1-33.) Absalón, hijo del rey, intentó usurpar el trono y deshonoró a su padre, David, al cohabitar con sus concubinas. (2 Samuel 15:1-16:22.) La guerra civil finalizó con la muerte de Absalón, lo que entristeció aún más a David. (2 Samuel 18:1-33.) No obstante, los pecados de David lo humillaron y le hicieron más consciente de la necesidad de permanecer cerca de su Dios compasivo. Si nosotros erramos, arrepintámonos humildemente y acerquémonos a Jehová. (Compárese con Santiago 4:8.)

---

#### **w09 15/5 págs. 27-28 Ittai, un ejemplo de lealtad - “Para nuestra instrucción”**

Romanos 15:4 señala: “Todas las cosas que fueron escritas en tiempo pasado fueron escritas para nuestra instrucción”. ¿Qué lecciones nos enseña Ittai con su ejemplo? Para empezar, pensemos en las posibles razones por las que apoyó lealmente a David. Aunque era un filisteo exiliado, reconoció que Jehová era el Dios vivo y que David era su ungido. Ittai vio más allá de la rivalidad que existía entre israelitas y filisteos. Él no veía a David como el hombre que había matado al gran guerrero Goliat y a muchos otros compatriotas suyos (1 Sam. 18:6, 7). Lo veía como un hombre de admirables cualidades que amaba a Jehová. Esta actitud le ganó tal respeto de David que quedó al mando de la tercera parte de las tropas del rey en la decisiva batalla contra las fuerzas de Absalón (2 Sam. 18:2).

Hoy día, nosotros también tenemos que esforzarnos por ver más allá de las diferencias culturales, raciales y étnicas. Debemos hacer a un lado los prejuicios y las antipatías, y fijarnos en las buenas cualidades de los demás. El vínculo que se formó entre David e Ittai demuestra claramente que si llegamos a conocer y amar a Jehová, es posible superar esas barreras.

---

#### **it-1 pág. 108 Amabilidad**

**No es debilidad.** El concepto bíblico de amabilidad no implica debilidad, pues se requiere firmeza de carácter para ser amable con otros y calmar o no herir sus sentimientos, en especial cuando se nos provoca. Como se ve en **2 Samuel 18:5**, aunque David era un hombre de guerra, movido por su amor paternal, le ordenó a Joab que tratase “con suavidad” a su hijo rebelde Absalón. La palabra hebrea (*'at*) que se emplea en este texto alude a una acción moderada o movimiento suave. El propio apóstol Pablo, aunque amable, no era de carácter débil. Cuando fue necesario hablar con firmeza, lo hizo, como se ve en sus dos cartas a la congregación cristiana de Corinto.

---

---

**w87 15/3 pág. 31 Preguntas de los lectores**

**¿Qué se entiende por la declaración de 2 Samuel 18:8, que dice: “La selva hizo más, en cuanto a comerse a la gente, de lo que hizo la espada”?**

El hijo del rey David, Absalón, quien era bien parecido, usurpó el trono y obligó a su padre a huir de Jerusalén. Más tarde, en la selva de Efraín (quizás al este del río Jordán) ocurrió una batalla entre las fuerzas de Absalón y los hombres leales al rey ungido de Jehová, David. El relato **de 2 Samuel 18:6, 7** dice que durante la encarnizada batalla los hombres de David dieron muerte a 20.000 rebeldes. El siguiente versículo añade en parte: “Además, la selva hizo más, en cuanto a comerse a la gente, de lo que hizo la espada en comérsela aquel día”.

Algunos han sugerido que esto se refiere a que soldados rebeldes fueron devorados por las bestias salvajes que moraban en los bosques. (1 Samuel 17:36; 2 Reyes 2:24.) Pero esto no se refiere necesariamente a un comer literal por animales, tal como “la espada” tampoco se comió literalmente a los que murieron en batalla. En realidad, la batalla “llegó a extenderse sobre toda la tierra que estaba a la vista”. De manera que una explicación más probable es que los hombres derrotados de Absalón, que huían en pánico por la selva rocosa, quizás cayeron en hoyos y barrancos ocultos y se enredaron en la maleza. Es interesante que el relato pasa a decir que Absalón mismo fue víctima de la selva. Aparentemente debido a su abundante cabellera, la cabeza se le prendió de un gran árbol, y él quedó expuesto sin defensa posible al ataque mortífero de Joab y sus hombres. El cadáver de Absalón fue ‘arrojado en la selva, en un hueco grande, y sobre él alzaron un montón de piedras muy grande’. (**2 Samuel 18:9-17.**)

---

**w87 15/7 pág. 16 párrs. 7-8 Las oraciones requieren obras**

**7, 8. a) ¿Qué incidente de la vida de Jacob muestra que él comprendía que las oraciones tienen que estar acompañadas de obras? b) A este respecto, ¿qué ejemplo suministró el rey David?**

<sup>7</sup> Las Escrituras informan muchos casos que nos muestran que los siervos fieles de Jehová trabajaban en lo que pedían en oración. Consideremos unos cuantos ejemplos representativos. Debido a que Jacob, el nieto de Abraham, obtuvo la bendición de primogénito, su hermano mayor, Esaú, llegó a odiarlo de muerte. (Génesis 27:41.) Unos 20 años después, cuando Jacob —con una casa numerosa y mucho ganado— regresaba desde Padán-aram hacia la tierra donde había nacido, oyó que Esaú venía a su encuentro. Jacob, recordando la animosidad de Esaú, oró fervorosamente a Jehová pidiéndole protección de la ira de su hermano. Pero ¿fue eso todo lo que hizo? De ninguna manera. Envío regalos generosos delante de sí, razonando: “Quizás lo aplaque mediante el regalo que va delante de mí”. Y así sucedió, pues cuando los dos hermanos se encontraron Esaú abrazó y besó a Jacob. (Génesis, capítulos 32, 33.)

<sup>8</sup> David suministró otro ejemplo de trabajar en lo que pedimos en oración. Cuando su hijo Absalón usurpó la corona, Ahitofel, consejero de David, se puso de parte de Absalón. Por eso, David suplicó seria e intensamente que quedara frustrado el consejo de Ahitofel. ¿Fue orar lo único que David hizo? No; dio a su leal consejero Husai instrucciones de que se uniera a Absalón y frustrara el consejo de Ahitofel. Y eso fue lo que al fin sucedió. Absalón aceptó el mal consejo que le dio Husai, y rechazó el consejo de Ahitofel. (**2 Samuel 15:31-37; 17:1-14; 18:6-8.**)

---

**w90 15/8 pág. 13 párr. 15 Lealtad... ¿a qué precio?**

**15. ¿Cómo manifestó deslealtad Absalón, y con qué consecuencias?**

<sup>15</sup> Sin embargo, hay otros peligros; la ambición puede socavar la lealtad. Ese fue el motivo tras la rebelión de Absalón contra su padre, el rey David. Por trama e intriga Absalón procuró ganarse el favor del pueblo. Con el tiempo formó un ejército para pelear contra los apoyadores leales de su padre. Absalón murió a manos de Joab, lo cual puso fin a su deslealtad a su padre, David, pero ¡qué precio tuvo que pagar por su intento de derribar el arreglo teocrático! (**2 Samuel 15:1-12; 18:6-17.**)

---

**w99 15/2 pág. 20 párr. 9 El camino del amor nunca falla**

**9. ¿Qué ejemplos amonestadores contiene la Biblia sobre algunas personas que buscaron sus propios intereses?**

<sup>9</sup> El amor “no busca sus propios intereses” (1 Corintios 13:5). La persona que tiene amor no manipula a los demás para salirse con la suya. La Biblia contiene ejemplos amonestadores al respecto. Por ejemplo, leemos acerca de Dalila, Jezabel y Atalía, mujeres que manipularon a los demás para su propio provecho egoísta (Jueces 16:16; 1 Reyes 21:25; 2 Crónicas 22:10-12). También estuvo Absalón, el hijo del rey David. Este se dirigía a los que llegaban a Jerusalén con causas judiciales y trataba de ganarse su favor astutamente diciéndoles que la corte real no tenía verdadero interés en sus problemas. Luego, les aseguraba sin rodeos que

---

lo que la corte necesitaba era un hombre compasivo como él (2 Samuel 15:2-4). Claro está que Absalón no se interesaba por los oprimidos, sino solo por sí mismo. Se autoproclamó rey y desvió el corazón de muchos. Pero con el tiempo sufrió una aplastante derrota y ni siquiera se le consideró digno de recibir un entierro honorable (**2 Samuel 18:6-17**).

---

**w11 15/5 pág. 30 párrs. 12-13 La confianza plena en Jehová nos hace sentir seguros**

**12, 13. ¿Qué le sucedió a Absalón, y cómo reaccionó David?**

<sup>12</sup> La vida de Absalón tiene un final vergonzoso, lo cual constituye una advertencia para quienes de un modo u otro maltratan a sus semejantes, y particularmente, para quienes atacan a siervos ungidos de Dios, como el rey David (*léase Proverbios 3:31-35*). Cuando el ejército rebelde es derrotado en combate, el propio hijo de David tiene que salir huyendo a lomos de un mulo. No obstante, se le enreda su larga cabellera en una rama baja de un gran árbol, y allí se queda colgando —vivo pero indefenso— hasta que Joab le clava tres dardos en el corazón (**2 Sam. 18:6-17**).

<sup>13</sup> ¿Se alegra David al enterarse de su muerte? Ni mucho menos. Por el contrario, deambula de un lado a otro llorando y gritando: “¡Hijo mío, Absalón, hijo mío, hijo mío, Absalón! ¡Oh, que yo pudiera haber muerto, yo mismo, en lugar de ti, Absalón, hijo mío, hijo mío!” (**2 Sam. 18:24-33**). Tan solo Joab, con sus palabras, consigue calmar al angustiado monarca. ¡Qué final tan trágico! El propio Absalón se lo había buscado, pues, ciego por la ambición, tuvo el atrevimiento de luchar contra un rey que no solo era su propio padre, sino el ungido de Jehová (**2 Sam. 19:1-8; Pro. 12:21; 24:21, 22**).

---

**w12 15/7 pág. 13 párrs. 5-6 Sirvamos al Dios de la libertad**

**5, 6. a) ¿Cómo engañó Absalón a muchos israelitas? b) ¿Le salió bien la jugada a Absalón?**

<sup>5</sup> La Biblia contiene numerosos ejemplos de personas que fueron malas influencias. Uno de ellos fue Absalón, hijo del rey David. Por lo visto, era un hombre sumamente atractivo. Pero, al igual que Satanás, permitió que la ambición lo cegara y llegó al punto de codiciar algo que no le correspondía: el trono de su padre. Con gran astucia, trató de usurpar el puesto fingiendo estar muy interesado en los israelitas e insinuándoles que la corte real no se preocupaba por ellos. Absalón se valió de la misma treta que empleó el Diablo en el jardín de Edén: presentarse como el bueno de la historia y calumniar cruelmente a su propio padre (**2 Sam. 15:1-5**).

<sup>6</sup> ¿Le salió bien la jugada? Hasta cierto punto sí, pues la Biblia revela que “Absalón siguió robándose el corazón de los hombres de Israel” (**2 Sam. 15:6**). Sin embargo, su arrogancia lo condujo a la derrota, y tanto él como los miles de hombres a los que engañó acabaron perdiendo la vida (**2 Sam. 18:7, 14-17**).

---

**w12 15/4 págs. 9-10 párr. 7 La traición: terrible marca de nuestros tiempos**

**7. ¿Qué lecciones hemos aprendido de la vida de a) Absalón y Judas, y b) Dalila?**

<sup>7</sup> ¿Qué hemos aprendido de estos malos ejemplos? Absalón y Judas tuvieron un fin vergonzoso porque traicionaron al ungido de Jehová (**2 Sam. 18:9, 14-17; Hech. 1:18-20**). Y el nombre *Dalila* quedará para siempre vinculado a la traición y el amor fingido (**Sal. 119:158**). Es vital que combatamos cualquier tendencia hacia la ambición ciega o la codicia, pues podríamos perder el favor de Jehová. No hay lecciones más contundentes para ayudarnos a rechazar algo tan deplorable como la traición.

---

**w00 1/8 pág. 12 párr. 12 La presunción conduce a la deshonra**

**12. Explique cómo la presunción de Absalón lo condujo a la deshonra.**

<sup>12</sup> Durante un tiempo tuvo éxito, pues “la conspiración siguió haciéndose más fuerte, y la gente continuó aumentando numéricamente con Absalón”. El rey David incluso se vio obligado a huir para salvar la vida (**2 Samuel 15:12-17**). Sin embargo, la carrera de Absalón se vio truncada cuando, poco después, Joab le dio muerte, lo arrojó a un hoyo y lo cubrió con piedras. Imagínese, este hombre ambicioso quería ser rey, pero ni siquiera recibió un entierro digno al morir. La presunción ciertamente condujo a Absalón a la deshonra (**2 Samuel 18:9-17**).

---

**w91 1/10 págs. 15-16 párrs. 11-13 Apóyese en los brazos eternos de Jehová**

**11-13. ¿Qué puede aliviar el dolor causado por la muerte de un ser querido?**

<sup>11</sup> Otra experiencia angustiosa es la muerte de un ser querido. Abrahán lamentó profundamente la pérdida de su esposa Sara. (**Génesis 23:2**.) David sintió gran desconsuelo cuando su hijo Absalón murió. (**2 Samuel 18:33**.) ¡Y hasta Jesús el hombre perfecto “cedió a las lágrimas” por la muerte de su amigo Lázaro! (**Juan 11:35**.) De modo que hay tristeza cuando ocurre la muerte de un ser querido. Pero ¿qué pudiera aliviar el dolor que se siente en esas circunstancias?

<sup>12</sup> Dios ayuda a sus siervos a soportar el dolor extremo que causa la pérdida de un ser querido. Su Palabra dice que habrá una resurrección. Por eso 'no nos apesadumbramos como lo hacen también los demás que no tienen esperanza'. (1 Tesalonicenses 4:13; Hechos 24:15.) El espíritu de Jehová nos ayuda a tener paz y fe y a meditar sobre el maravilloso futuro que se promete en su Palabra, para que no nos abrumen por completo pensamientos tristes sobre el ser querido que hemos perdido. También obtenemos alivio cuando leemos las Escrituras y oramos al "Dios de todo consuelo". (2 Corintios 1:3, 4; Salmo 68:4-6.)

<sup>13</sup> La esperanza de la resurrección puede consolarnos como lo hizo en el caso del piadoso Job, quien exclamó: "¡Oh que en el Seol me ocultaras, [Jehová,] que me mantuvieras secreto hasta que tu cólera se volviera atrás, que me fijaras un límite de tiempo y te acordaras de mí! Si un hombre físicamente capacitado muere, ¿puede volver a vivir? Todos los días de mi trabajo obligatorio esperaré, hasta que llegue mi relevo. Tú llamarás, y yo mismo te responderé. Por la obra de tus manos sentirás anhelo". (Job 14:13-15.) Por lo general uno no se entristece profundamente cuando un amigo querido se va de viaje, pues esperamos verlo de nuevo. El profundo dolor que causa la pérdida de una persona amada puede aliviarse hasta cierto grado si vemos de manera semejante la muerte de un cristiano fiel. Si tenía la esperanza de vivir en la Tierra, será despertado del sueño de la muerte aquí en la Tierra bajo el Reinado de Mil Años de Cristo. (Juan 5:28, 29; Revelación 20:11-13.) Y si nosotros tenemos la esperanza de vivir para siempre en la Tierra, pudiéramos estar aquí para dar la bienvenida al ser querido que habrá sido resucitado.

---

**w03 15/1 págs. 12-13 párrs. 13-14 ¿Realmente tiene fe en las buenas nuevas?**

**13, 14. ¿Cómo nos ayuda la fe a soportar el pesar?**

<sup>13</sup> Con realismo, las Escrituras muestran que es natural apenarse cuando fallece un ser querido. El fiel patriarca Abrahán lloró la pérdida de su amada esposa, Sara (Génesis 23:2). David se sintió desconsolado al enterarse de que su hijo Absalón había perecido (**2 Samuel 18:33**). Incluso Jesús, que era perfecto, cedió a las lágrimas por la muerte de su amigo Lázaro (Juan 11:35, 36). El dolor de perder a un ser querido puede ser casi insoportable, pero la fe en las promesas de la Palabra de Dios nos ayudará a sobrellevarlo.

<sup>14</sup> Pablo afirmó: "Tengo esperanza en cuanto a Dios [...] de que va a haber resurrección así de justos como de injustos" (Hechos 24:15). Hemos de tener fe en que Dios levantará a la vida a multitudes de personas (Juan 5:28, 29). Entre ellas estarán Abrahán y Sara, Isaac y Rebeca, Jacob y Lea... todos los que ahora duermen en la muerte a la espera de su resurrección en el nuevo mundo de Dios (Génesis 49:29-32). ¡Qué gozo se producirá cuando los seres queridos despierten del sueño de la muerte para vivir aquí en la Tierra! (Revelación [Apocalipsis] 20:11-15.) Mientras tanto, la fe no nos quitará completamente el dolor, pero nos mantendrá cerca de Dios, quien nos ayuda a soportarlo (Salmo 121:1-3; 2 Corintios 1:3).

---

**Toda la información ha sido sacada de la *Watchtower Library 2014***

*Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)*